



NATY LASHLY

La revista *SIC*: patrimonio cultural venezolano (1938-2022)

Jesús María Aguirre, s.j.*

Se expone, en primer lugar, las razones que justifican la consideración de la publicación como patrimonio cultural del país por su longevidad, productividad y nivel de cualificación de sus autores. Desarrolla una posible periodización que permite profundizar los estudios sobre las mentalidades a lo largo de las diversas etapas de la revista en diversos ámbitos, sobre todo de las ciencias sociales y religiosas, y, por fin, en el marco de estudio del pensamiento venezolano alerta sobre los sesgos de unas panorámicas culturales e intelectuales que invisibilizan la labor de las instituciones vinculadas a la Iglesia católica



NATY LASHLY

Preservar la memoria de un país es una de las funciones primordiales de la labor de los historiadores. Pero la posibilidad de sostenerla ha estado asociada desde sus inicios al dispositivo tecnológico de la escritura bajo diversos soportes físicos, desde la piedra hasta la textura digital. En este periplo, especialmente del mundo occidental, desde la invención de la imprenta por Gutenberg, los libros y las revistas constituyeron los principales vehículos de conservación y transmisión de la memoria colectiva y la base de la constitución de los “objetos culturales.” Como explica Anthony Giddens:

[...] los objetos culturales implican un distanciamiento entre el productor y el consumidor [...] Los objetos culturales, en tanto que diferentes de los artefactos en general, tienen las siguientes características: a) un medio duradero de transmisión [...]; b) un medio de almacenamiento (codificación); c) un medio de recuperación.¹

Nuestro propósito en este artículo es el de valorar la publicación, denominada revista *SIC*, como producto digno de ser considerado parte del acervo del “patrimonio cultural” de Venezuela, por su temporalidad y significación

... la revista *SIC* es una publicación periódica impresa de importancia, necesaria para cubrir parte de la historia contemporánea de la Iglesia católica en el país y para investigar la incidencia del pensamiento de inspiración cristiana en diálogo con otras voces y actores a lo largo del siglo XX.

social por cuanto los artefactos simbólicos se convierten en complejas formas de interrogar la cultura e interpretar la visión del país.

El análisis de una publicación periódica, como en este caso, el de la revista *SIC*, es susceptible de diversos acercamientos disciplinares que van desde una visión bibliotecológica y hemerográfica, pasando por aspectos morfológicos, hasta una vertiente hermenéutica, vinculada a las orientaciones e interpretaciones de sus contenidos. Ahora bien, el interés y valor de una publicación viene delimitado principalmente por dos características, su longevidad en el tiempo como huella cultural de un espacio-tiempo, y su relevancia como intérprete cualificado de una colectividad en su devenir histórico.

La revista *SIC*, más allá del interés suscitado por la coyuntura del centésimo aniversario de la Compañía de Jesús en Venezuela (1916-2016)² cumple con ambas condiciones, pues ya arribó a los 84 años (1938-2022) y es, sin duda, el medio que refleja mejor las mentalidades del ámbito eclesial católico, –no exclusivamente intraeclesial o clerical–, en el contexto de la modernización de Venezuela con sus avatares políticos, económicos y socio-culturales. Es decir, que no es una “revista de sacristía” como despectivamente la califican algunos laicos, silenciándola en sus análisis de historia socio-cultural del país.³

A diferencia de la *Revista Nacional de Cultura*, coetánea, pero ceñida sobre todo al campo cultural literario, cubre los aspectos económicos, políticos y religiosos con un nivel de calidad tal que, aun no siendo una revista académica, mereció ser incluida en la Red Nacional de Revistas Socio Económicas del país –REDINSE–, bajo los auspicios del Conicit, hoy Fonacit, en 1989, bajo la coordinación de la bibliotecóloga Leonor Pulgar y la asesoría de Asdrúbal Baptista.

Superada la barrera de los ochenta años, con ochocientos números y 38 mil páginas, escritas por una gran pluralidad de autores personales e institucionales,⁴ hoy la revista *SIC* es una publicación periódica impresa de importancia, necesaria para cubrir parte de la historia contemporánea de la Iglesia católica en el país y para investigar la incidencia del pensamiento de inspiración cristiana en diálogo con otras voces y actores a lo largo del siglo XX.

No es nuestro propósito elaborar un balance historiográfico de la revista con sus vicisitudes, ni analizar sus contenidos y orientación ideológica bajo los diversos aspectos económico-políticos y teológicos, sino elaborar un artículo de periodización de las etapas

de la publicación en correspondencia con los momentos culturales de la historia contemporánea venezolana. Como fuentes primarias contamos con la colección completa de la revista en sus versiones impresa y digitalizada (1938-2022), así como con los Archivos de la Curia Provincial de la Compañía de Jesús Venezuela⁵ y de la Fundación Centro Gumilla,⁶ que es su actual depositaria.

COORDENADAS HISTÓRICAS

Si bien la Compañía de Jesús se había establecido en el territorio de la actual Venezuela desde finales del siglo XVI como parte de la Provincia jesuítica del Nuevo Reino de Granada (Colombia), misionando desde Mérida a Caracas, su presencia colonial se vio interrumpida por la expulsión del rey Carlos III (1767) y la supresión por el papa Clemente XIV (1773).

A pesar del fracaso de los jesuitas neogranadinos para consolidarse en el Orinoco, su débil arraigo en Mérida y su incipiente entrada en Caracas, dejaron un legado cultural plasmado en las obras del padre José Gumilla *El Orinoco ilustrado. Historia natural, civil y geográfica de este gran río...* (Madrid, 1742),⁷ del geógrafo y astrónomo venezolano Alejandro Mas y Rubí (1749-1831)⁸ y del erudito italiano Filippo Salvador Gilij (1721-1789),⁹ autor de la monumental obra *Saggio di Storia Americana...*, publicada en Roma entre 1780 y 1784.

Fuertemente dividida y diezmada por la guerra de la Independencia, la institución eclesiástica católica se vio afectada por los gobiernos de distinto signo, que estuvieron marcados no solamente por un talante laicista sino también notablemente anticlerical. Hasta tal extremo llegó la estigmatización de los jesuitas que el año 1848 José Tadeo Monagas firmó un decreto de prohibición de su entrada y de expulsión de quienes, ocultando su condición, se encontraran en el país. Resulta anecdótico y a la vez revelador de la paranoia, que el decreto se extendía contra “los jesuitas de ambos sexos”, siendo así que la Compañía de Jesús nunca tuvo una rama femenina desde su fundación.

Durante el segundo periodo de gobierno del *Ilustre Americano*, Antonio Guzmán Blanco, (1879-1884) apenas había 393 sacerdotes en todo el país, mientras que al comienzo de la Independencia la cifra alcanzaba 547, solamente en Caracas.¹⁰ Ya en tiempos del general Juan Vicente Gómez, con la Constitución nacional (13 de junio de 1914) fue abrogado el artículo que impedía la entrada de religiosos y sacerdotes extranjeros al país.¹¹ Todavía en el primer tercio del siglo XX no faltarán voces

Hay tres momentos significativos, vinculados a los traslados de la sede de la publicación, que implicaron la recomposición de los miembros del Consejo de Redacción, de sus colaboradores y derivadamente de su relación institucional con la sociedad.

sobre el peligro de la llegada de los jesuitas y la hostilidad abierta de algunos personajes como Antonio Calcaño Herrera, director de *El Heraldo* y Nicodemus Zuloaga, detractor de los jesuitas en su publicación *Bibliografía y otros asuntos*.¹²

Estos antecedentes explican, en parte, que el regreso de la Compañía de Jesús a Venezuela fuera posterior a la vuelta en otros países latinoamericanos. Con el apoyo del secretario de Estado del Vaticano, a petición del delegado apostólico Carlo Pietropaoli y a través de la mediación del arzobispo de Caracas, Felipe Rincón González, ante el dictador Juan Vicente Gómez (1908-1935), se logró el permiso de entrada para que se encargara del Seminario Diocesano de Caracas.

En este marco de refundación del Seminario Diocesano, que diez años después se transformará en el Seminario Interdiocesano de Caracas (1926) con una apertura a todo el país, el núcleo académico y pastoral tendrá una proyección nacional para los primeros jesuitas, que en un primer momento se sintieron desbordados. Un alineamiento de fuerzas tanto de los cleros diocesano y religioso posibilitó su crecimiento físico, humano e intelectual, y es así como casi diez años después, en 1937, se fundará la revista *SIC*, en el puente de tran-

sición política entre el régimen dictatorial de Juan Vicente Gómez, y los amagos de transición a la democracia del gobierno del general Eleazar López Contreras (1936-1941). Desde ese momento la revista acompañará parte de las vicisitudes del país sin dejar de asistir a la cita mensual para reflexionar sobre la agenda de la nación.

UNA EVOLUCIÓN PARALELA CON LAS TRANSFORMACIONES DE LA IGLESIA Y DEL PAÍS

Hablar de una historia intelectual exige sobre todo seguir el movimiento de los pensadores y escritores en su quehacer y producción culturales. Aunque sus desplazamientos espaciales no necesariamente son indicios de un cambio en la trayectoria de un grupo intelectual o de una publicación, en el caso de la revista *SIC* hay una correspondencia, que no deja de llamar la atención por sus implicaciones, pues afectan a su radicación institucional. Hay tres momentos significativos, vinculados a los traslados de la sede de la publicación, que implicaron la recomposición de los miembros del Consejo de Redacción, de sus colaboradores y derivadamente de su relación institucional con la sociedad.



La primera etapa de la revista se desarrollará en el marco del Seminario Interdiocesano de Caracas, durante el periodo gomecista, y ello explica sobre todo su nombre, que corresponde a las iniciales del Seminario Interdiocesano de Caracas. Ello no obsta, sin embargo, para que la paronomasia con el adverbio latino *sic* connotara el "así debe ser" de una revista de orientación católica. Este entorno, eminentemente clerical, permeará notablemente la producción de la publicación en cuanto a las autorías, los temas y sus públicos, lo que la hará ser considerada una revista más bien eclesialística a pesar de la apertura de sus contenidos a la problemática del país.

Su labor publicística se desarrollará en un clima de aquiescencia con los gobiernos posgomecistas de Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita, hasta la eclosión de la "revolución de octubre" cuando adoptará un posicionamiento crítico contra el gobierno, durante el "Trienio Adecó" (1945-1948), y después frente al presidente electo Rómulo Gallegos hasta su caída.¹³

La segunda etapa corresponderá a la salida de los jesuitas del Seminario Interdiocesano de Caracas por varios factores, algunos de ellos vinculados a las diferencias en las estrategias de la jerarquía nacional y de los jesuitas en la conducción del centro, y otros a la forma de llevar la formación de los seminaristas por parte de la Compañía de Jesús. Estas tensiones no estarán exentas, aunque muy solapadas, de cierto nacionalismo, como se refleja en las diversas consultas y reuniones, bien analizadas por los historiadores José del Rey Fajardo y Carlos Rodríguez Souquet en su obra *El Seminario de Caracas y la restauración de la Compañía de Jesús* (1916) cuando titulan el capítulo 11, "El extraño término de la presencia jesuitica en el Seminario."¹⁴

La decisión de los jesuitas de dejar el Seminario y la transferencia de su gestión a los padres eudistas, irá acompañada del traslado oficial de la revista SIC a la sede de la Residencia de San Francisco, antiguo convento colonial de los franciscanos, que, por decisión de la Arquidiócesis de Caracas, estaba regentada por los padres jesuitas, sin dejar de ser patrimonio nacional. Es decir que, a partir de 1955, la revista SIC asentará sus oficinas en la Esquina de Pajaritos, cerca del Poder Legislativo, en el centro más relevante de la dinámica política del país. Esta salida de los muros del Seminario y la cercanía al mundo de los actores políticos del Parlamento junto a los intelectuales de las Academias marcará en buena parte el nuevo derrotero de la revista.

En esta etapa se evidencia una posición claramente anticomunista, siguiendo su línea genética, alerta ante las infiltraciones marxistas en el campo educativo y cultural, pero en forcejeo abierto con el régimen del dictador Marcos Pérez Jiménez.¹⁵ Los insumos de la famosa carta pastoral de Monseñor Arias Blanco, que nutrirán las claves doctrinales y el diagnóstico del país, reflejan la impronta del equipo de redactores de la revista SIC.¹⁶

No termina aquí el periplo de la publicación, pues la necesidad de desarrollar un núcleo especializado en la acción social era cada vez más perentoria en la viceprovincia jesuítica, próxima a constituirse en provincia independiente, con posiciones apostólicas consolidadas en el campo de la pastoral y de la educación. A mediados de la década de los sesenta, con la llegada de un grupo nutrido de jesuitas especializados en disciplinas de las ciencias sociales y teología actualizada, se conformará una masa crítica capaz de llevar adelante un proyecto de Acción Social e Investigación cuyo medio principal de difusión sería la revista SIC que estaría considerada, desde entonces, como un órgano oficioso de la Compañía de Jesús.¹⁷

El nuevo Centro con el epónimo del padre José Gumilla, inspirado por el clima del Concilio Vaticano II (1962-1965) y las directrices de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano, celebrado en Medellín (1968), abre una tercera etapa promisoriosa, pero no exenta de conflictos. Las polémicas intraeclesiales y teológicas suscitadas con el movimiento de la Teología de la Liberación, cuyo portaestandarte más visible será la revista SIC, permearán también la acción social de los grupos cristianos, animados por los jesuitas, y desembocarán en choques político-sociales en el marco de la democracia, consolidada con el Pacto de Punto Fijo.

En ese lapso la égida urbana del núcleo del Centro Gumilla determinará los desplazamientos de las oficinas de la revista SIC, primero al Paraíso, cerca del Instituto Pedagógico Nacional, más tarde a Santa Mónica, en la cercanía de la Universidad Central de Venezuela, hasta recalcar, por último, de nuevo en el centro urbano de Caracas, próximo al Ministerio de Educación y otras instituciones gubernamentales, donde arribará en el año 2000.

CONTRIBUCIONES MÁS SIGNIFICATIVAS EN LOS TRES PERIODOS

De la periodización en tres etapas podemos destacar las líneas de fuerza que perfilaron la publicación a tenor de sus agendas y problemáticas, así como de los autores más destacados en la configuración de su pensamiento.



NATY LASHLY

... su mención refleja el ideal originario de crear un frente de pensamiento cristiano, fuera del perfume del incienso de la sacristía, para debatir los grandes problemas nacionales frente a una intelectualidad positivista y cada vez más impregnada de marxismo, que despreciaba a la Iglesia.

Como describe el padre Joseba Lazcano en sus crónicas *Sembrando Esperanzas: 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela*, el Seminario Interdiocesano no es solamente un espacio académico sino un hervidero de experiencias y proyectos desde los más tradicionales como el fomento de la devoción de la Virgen de Coromoto y la Santificación del hogar, hasta el impulso de la Acción Católica y el movimiento social católico.¹⁸

Para comprender esta primera etapa de la revista hay que rastrear la trayectoria del padre Manuel Aguirre Elorriaga,¹⁹ pues además de ser su fundador, a poco de llegar al Seminario en 1937, será su director desde 1938 a 1969, excepción hecha del ínterin entre 1949 y 1954.²⁰ En los cinco años de estudios en Europa, tras su magisterio en el Colegio San Ignacio de Caracas, no solo obtuvo los títulos de doctor en Filosofía e Historia Eclesiástica, sino que se empapó del ambiente intelectual y político europeo en su travesía por España, Bélgica, Austria e Italia. Ya para entonces sonaban los tambores de la segunda conflagración mundial y se armaban las ideologías que entrarían en pugna para establecer su hegemonía geopolítica, una vez terminada la guerra.

En vísperas de su llegada al Seminario, mientras concluía su tesis doctoral de Historia Eclesiástica y estando aún en Roma, pergeñaba el perfil de la revista y sus posibles colaboradores. Por una parte, veía que la Iglesia católica en Venezuela tenía la necesidad de deslastrarse de un tradicionalismo "cadavérico"²¹ y por otra parte consideraba urgente la vinculación al

proyecto no solo de jesuitas, sino de laicos prominentes.

Entre la cantera interna jesuítica piensa en los jóvenes que se formaban en el extranjero como Carlos Guillermo Plaza, Carlos Reyna, Fernando Bilbao, Federico Muniategui, y en la externa otros personajes tanto del clero nacional, Nicolás E. Navarro, Eduardo Henríquez, como del laicado, Mario Briceño Iragorri, Caracciolo Parra León, Rafael Caldera, y José Izquierdo.

No todos ellos participarán en la gestación y desarrollo de la revista, pero su mención refleja el ideal originario de crear un frente de pensamiento cristiano, fuera del perfume del incienso de la sacristía, para debatir los grandes problemas nacionales frente a una intelectualidad positivista y cada vez más impregnada de marxismo, que despreciaba a la Iglesia.

También es sintomático de la orientación de la publicación, no solamente la proclama del primer editorial en pro de una "Nueva Venezuela," sino la incorporación para mediados del año 1938 de una sección llamada "Vida Nacional," que ha perdurado hasta nuestros días, recogiendo los hechos más significativos del acontecer del país.²²

La participación en la revista de quienes antes fueron alumnos suyos del Colegio San Ignacio o participaron en el movimiento estudiantil UNE (Unión Nacional Estudiantil), embrión del Partido Copei, será destacada. Rafael Caldera y Valmore Acevedo, estarán entre las plumas que redactaban la "Vida Nacional" o los comentarios políticos, aunque no aparecían sus firmas.

Por fin, en su búsqueda de una solución al problema social, y en concomitancia con las orientaciones de la Compañía de Jesús, el padre Manuel Aguirre se embarca en la promoción militante de la Doctrina Social de la Iglesia, que era concebida como una tercera vía entre el capitalismo y el comunismo. En 1939 la revista publica cinco capítulos con un objetivo pedagógico bajo el título "Esquema de la Doctrina Social Católica," compilados y difundidos después como libro. Esta acción propagandística iba vinculada a la formación de asociaciones, sindicatos y, en general, organizaciones de inspiración cristiana. De ese venero surgirán los Círculos Obreros, el sindicato Codesa y varios líderes del Partido Social Cristiano Copei.²³ Si bien la revista se trasladó a la residencia de San Francisco en 1948, era cada vez más evidente la tensión entre un proyecto que quería mantenerla en los predios del Seminario y sirviendo en buena parte como medio de capacitación de nuevas plumas prometedoras del clero, y la visión del padre Manuel Aguirre de convertirla



NATY LASHLY

El diálogo con la cultura, el ecumenismo con las iglesias separadas, el encuentro interreligioso, las diversas versiones de la teología de la liberación, también alcanzarían las fronteras del entendimiento con el mundo ateo y particularmente marxista.

en un órgano de difusión para contribuir al debate nacional.

En este periodo se amplía progresivamente la agenda temática del país hacia tópicos políticos y sociales, y se abre el compás a una pluralidad de firmas, como puede verse estableciendo dos cortes temporales de la historia de la revista *SIC*, uno de 1938 a 1948 y otro de 1949 a 1968. En el primer tramo se manifiesta el predominio de los temas religiosos y morales con las firmas del clero diocesano –varios de ellos futuros obispos²⁴– y clero regular²⁵ –sobre todo jesuitas–, mientras que en el segundo hay un incremento de temas sociopolíticos con firmas de laicos –Caldera, Calvani, De la Riva, Petit, Guerrero–, incluso por primera vez de mujeres como Raissa Maritain, Regina García y Mercedes Elena Rivas. Sin embargo, la tercera etapa –la más prolongada de su existencia– requiere un apartado especial.

RUPTURAS Y CAMBIOS DE POSICIONAMIENTO

La revista *SIC*, ya desligada del Seminario desde 1948, consolidó su posición como la publicación católica de mayor influencia en el país y cada vez más, a partir del posconcilio, incluso chocó con el diario *La Religión*, órgano oficial de la Arquidiócesis de Caracas, fundada en 1890 y reducto del pensamiento más conservador. Irónicamente, algunos partícipes de la fundación de *SIC* en el Seminario se apostarán en el decano del país para confrontar algunas posiciones teológicas y sociopolíticas de *SIC* y animar controversias intraeclesiales respecto a la orientación del voto político.²⁶

Por otra parte, cuando la revista es asumida por el Centro Gumilla, ya desvinculada de la Comunidad de San Francisco, reforzará su talante sociopolítico, pero no precisamente en la misma dirección cuasi mecánica, anclada al socialcristianismo, que habían previsto sus fundadores. El mismo cambio del lema original “Revista de Orientación Católica” por el de “Revista Venezolana de Orientación” es indicio del nuevo giro.

Todavía en el periodo de la ubicación de las oficinas en dicha residencia de San Francisco la orientación católica de la revista estaba tan fuertemente vinculada a las figuras del movimiento socialcristiano y al partido Copei, que era opinión comúnmente aceptada entre los políticos que *SIC* era una revista copeyana.

La reubicación no significó solamente un cambio pragmático, como hemos señalado, sino también un giro doctrinario e ideológico. Tras el traslado crecieron las tensiones que provenían por una parte, del mismo seno de la Compañía de Jesús que, desde la llamada “refundación del P. Arrupe” apostaba por la “opción preferencial de los pobres,” y por otra parte, del viraje posconciliar iniciado por Juan XXIII que convocaba a un cambio de postura frente al mundo, pasando de la condena al diálogo.

El diálogo con la cultura, el ecumenismo con las iglesias separadas, el encuentro interreligioso, las diversas versiones de la teología de la liberación, también alcanzarían las fronteras del entendimiento con el mundo ateo y particularmente marxista. El revisionismo en el campo comunista y socialista diluiría la tesis de la religión como “opio del pueblo,” y

Tras la tesis expuesta en *SIC* de que el voto católico no estaba indisolublemente atado al partido socialcristiano y los acercamientos de los integrantes de la dirección y el Consejo de Redacción a los dirigentes de los partidos políticos MEP, MAS, y posteriormente CAUSA R, se dieron las condiciones para un distanciamiento entre los dos organismos, que ha perdurado en el tiempo.



NATY LASHLY

permearía de tolerancia a los grupos cristianos más avanzados respecto a los militantes de izquierda, que operaban en el mundo universitario y académico, pero también en el campo político y social.

El tema no era solamente el de la empleabilidad o no del análisis marxista en los círculos católicos y, en general cristianos, sino el de la legitimidad de las uniones tácticas de grupos cristianos y marxistas en la acción política y social. En un artículo sobre el viraje de los jesuitas en Venezuela se señala un momento simbólico de esta fractura entre la revista *SIC* y el partido Copei.²⁷ Tras la tesis expuesta en *SIC* de que el voto católico no estaba indisolublemente atado al partido socialcristiano y los acercamientos de los integrantes de la dirección y el Consejo de Redacción a los dirigentes de los partidos políticos MEP, MAS, y posteriormente CAUSA R, se dieron las condiciones para un distanciamiento entre los dos organismos, que ha perdurado en el tiempo.²⁸

El punto de inflexión tuvo que ver con el triunfo de Copei en las elecciones de 1969 y con el ascenso a la presidencia del líder socialcristiano por su adhesión a la Iglesia católica y a los jesuitas. No está de más aclarar que ya en el seno de la democracia cristiana, como ocurrió en Chile, había corrientes divisionistas entre dos polos, caricaturizados como “astronautas y araguatos,” es decir progresistas y conservadores, según su inclinación hacia la izquierda o hacia la derecha respectivamente. El nuevo gobierno que para algunos jesuitas era la culminación de un esfuerzo histórico,

para la nueva generación fue la del derrumbe de las expectativas. En 1969, el padre Manuel Aguirre, hombre admirado por los copeyanos, hacía de puente con los nuevos jesuitas, que viraban hacia la izquierda, mientras otro colega, el padre Pedro Pablo Barnola, fungía como capellán de Miraflores.²⁹

La ruptura de las simpatías copeyanas se consuma con un número de la revista *SIC* dedicado a la evaluación de los mil días del gobierno de Caldera.³⁰ El número de carácter monográfico denuncia la distancia entre el cambio proclamado en la campaña y los exiguos logros en la línea de las transformaciones socioeconómicas. Resalta que las estructuras no se han modificado y que las bases para un auténtico cambio en beneficio del pueblo no parece que se han puesto. Más aún, que el pueblo ha estado ausente como agente histórico de esa transformación.

Desde ese momento podemos hablar de un cambio de posicionamiento ideológico de la revista, si bien el campo está servido para una discusión interminable, sobre las fidelidades en torno al pensamiento original de sus fundadores. Ya la publicación, como mencionamos anteriormente, muda la consigna asociada al logo, y en lugar de “Revista de Orientación Católica” recalca su venezolanidad al poner “Revista Venezolana de Orientación”.

Los cincuenta años posteriores de la revista, asociada a la Fundación Centro Gumilla serán de una productividad prodigiosa, solo explicable por tres factores: el talante de un equipo cohesionado de líderes comprometidos en

Desde ese momento podemos hablar de un cambio de posicionamiento ideológico de la revista, si bien el campo está servido para una discusión interminable, sobre las fidelidades en torno al pensamiento original de sus fundadores.

buscar una alternativa a la Venezuela rentista, la fidelización de unos tres mil suscriptores a lo largo del tiempo y el apoyo constante de la Compañía de Jesús para el relevo de los directores que gestionarán la labor editorial.³¹ La voluntad de los fundadores de *SIC* para vincular crecientemente a los laicos en la producción de la revista y asumir más integralmente la agenda país con sus aspectos económico-políticos y socio-religiosos, comenzará a realizarse sobre todo a partir de 1968. Un seminario permanente sobre “Análisis de la Realidad Nacional” proveerá de insumos a la revista sobre todo en las décadas de 1980 y 1990.

Un cotejo de las listas por descriptores temáticos y perfiles de autores nos confirma esta tendencia hasta los umbrales del tercer milenio. Exponemos a modo solamente ilustrativo algunas categorías y/o disciplinas que prueban esta dinámica, y los nombres de participantes, cuya mayoría ostenta el título de doctor:

- Analistas políticos: Luis Ugalde, s.j.; Arturo Sosa Abascal, s.j.; Juan Carlos Rey, José Francisco Virtuoso, s.j.; Arturo Peraza, s.j.; y Juan Andrés Quintero, s.j.
- Economistas y expertos petroleros: Manuel Pernaut, s.j.; Fernando Martínez Galdeano, s.j.; Asdrúbal Baptista, Ramón Espinaza, Miguel I. Purroy, Eduardo Ortiz, y Klaus Vätthor, s.j.
- Analistas sociales: Alberto Micheo, s.j.; Rafael Baquedano, s.j.; Joseba Lazcano, s.j.; José I. Arrieta, s.j.; Mercedes Pulido, Jesús Machado, Manuel Zapata, s.j.; y Alfredo Infante, s.j.
- Teólogos y especialistas en ciencias religiosas: Juan José Madariaga, s.j.; José Ignacio Rey, s.j.; Jean Pierre Wyssenbach, s.j.; y Pedro Trigo, s.j.
- Educadores: Ricardo Herrero Velarde, Francisco Javier Duplá, s.j.; Antonio Pérez Esclarín, Leonardo Carvajal, y Luisa Pernalet.
- Historiadores: Manuel Donís, y María Soledad Hernández.
- Juristas: Luis María Olazo, s.j.; Jesús María Casal, Carlos Lusverti, Eduardo Soto, María Gabriela Cuevas.
- Analistas internacionales: Demetrio Boersner, Alejandro Mendible, y Javier Contreras, s.j.
- Analistas de Cultura y medios: Carmelo Vilda, s.j.; Armando Rojas Guardia –hijo–, Marcelino Bisbal, Jesús María Aguirre Sudupe, s.j.; Wilfredo González, s.j.; Andrés Cañizález, y Laureano Márquez.

Eludimos el análisis de las trayectorias profesionales de los autores mencionados, que han ido ocupando puestos de relevancia no solamente en el ámbito eclesial, sino en la palestra pública, al frente de Universidades e Institutos de Investigación, con una profusa producción

intelectual en revistas especializadas y medios de difusión. La lista de sus directores³² (Anexo I) a lo largo de todos estos años, vinculada o separada de la Dirección del Centro Gumilla, hasta cumplir el 80° aniversario, evidencia también que su conducción ha estado en manos de profesionales de alta competencia con credenciales académicas y profesionales.³³

Hoy la revista, adaptada a las exigencias de las Tecnologías de la Información y Comunicación (Anexo II), registrada en la Biblioteca Nacional –donde se encuentra la colección– cuenta, según nos consta, con otros repositorios físicos completos, entre ellos el de la Fundación Centro Gumilla, el de la UCAB, el de CISOR, y el de Boston College en Estados Unidos de Norteamérica. A partir de la digitalización y la puesta en línea de la documentación a finales del siglo XX con el *software* de DocuManager,³⁴ hoy todo su acervo puede consultarse a través de KOHA,³⁵ dejando así de forma gratuita y pública su recuperabilidad.

CONCLUSIONES

A través del recorrido descriptivo y analítico de la revista *SIC* consideramos que la publicación constituye un verdadero aporte a la cultura del país, por cuanto brinda “... una fuente de información de extraordinario valor para la comprensión y el estudio del pensamiento de la Compañía de Jesús y de sus colaboradores en los siglos XX y XXI,”³⁶ ya que enriquece las diversas fuentes intelectuales para el estudio del pensamiento que han forjado el país. Además, cumple con las condiciones de conservación, catalogación y recuperabilidad propias de las revistas especializadas según protocolos internacionales. Por todo ello es digna de ser considerada como patrimonio intelectual del país, según los cánones vigentes, tal como se exponen en la obra de Ninoska Rodríguez *Patrimonio cultural: aspectos jurídicos sobre su naturaleza y regulación* (2020).³⁷

*Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela. Profesor Titular de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB. Cátedra de Sociología de la Comunicación. Licenciado en Filosofía, Teología y Comunicación Social. Cofundador de la revista *Comunicación* (UCAB). Exdirector de la revista *SIC* (2003-2006).

NOTA DEL AUTOR:

Este artículo ha sido originalmente publicado en *Presente y Pasado. Revista de Historia*. Nº 53, año 27, enero-junio, 2022. Universidad de los Andes, Mérida. ISSN: 1316-1369.

NOTAS

- 1 GIDDENS, Anthoy (1990): *La teoría social, hoy*. Madrid: Alianza Universidad. Pp. 280-281.
- 2 En el marco del centésimo aniversario de la Compañía de Jesús en Venezuela han sido significativas las publicaciones: STRAKA MEDINA, Tomás (Coordinación- Editor) (2017): *Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016)*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Entre las que resalta el estudio de Carmen H. Carrasquel Jerez: "Los jesuitas y sus huellas. 100 años del retorno de la Compañía de Jesús en Venezuela", pp. 29-54; DUPLÁ, Francisco Javier (noviembre de 2016): "Aportes a la cultura venezolana de los jesuitas en los cien años". En: *SIC*, 788 (Caracas: Centro Gumilla. Pp.421-424; y el documental *100 años sembrando esperanza*. Dirigido por Jesús María Aguirre Sudupe y María Jesús D'Alessandro Bello. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QEeGRkDjt7I>
- 3 Por ejemplo, *La gran enciclopedia de Venezuela*, en su tomo 7 dedicado al pensamiento, a la comunicación y a la sociedad, hace caso omiso de su existencia. Avda. Santa Teresa con calle Chaguaramos. Edificio Centro Javier.
- 4 A partir de los índices calculamos más de 2 mil firmas de autores personales y más de 155 institucionales.
- 5 Archivo Provincial (Compañía de Jesús). Oficina Provincial. Urbanización la Castellana. Avda. Santa Teresa con calle Chaguaramos. Edif. Centro Javier. Caracas.
- 6 Archivo de la Fundación Centro Gumilla. Edif. Centro Valores. Local (2), Esquina Luneta. Caracas. www.gumilla.org.
- 7 Fundación Polar (1997): "Gumilla, José". En: *Diccionario de Historia de Venezuela. T.II*, 2 ed. Caracas: Fundación Polar. P. 399.
- 8 Fundación Polar (1997): "Mas y Rubí, José Francisco". En: *Ibid.*, T. III. P. 849.
- 9 Fundación Polar (1997): "Gilij, Felipe Salvador". En: *Ibid.*, T.II. P. 298.
- 10 GONZÁLEZ OROPEZA, Herman (2019): "Venezuela". En: José Luis Sáez, (Editor): *Breve Historia del Caribe Jesuita*. Santo Domingo: Editorial Universitaria Bono. Pp. 57-71.
- 11 DEL REY FAJARDO, José y RODRÍGUEZ SOUQUET, Carlos (2020): *El Seminario de Caracas y la restauración de la Compañía de Jesús (1916)*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. P. 23.
- 12 AGUIRRE SUDUPE, Jesús María (noviembre de 2016): "Los ecos del mito jesuita en Venezuela". En: *SIC*, 759. Caracas: Centro Gumilla. Pp. 410-412.
- 13 Las vicisitudes relacionadas con el gobierno y los jesuitas están bien sintetizadas en el estudio de HERNÁNDEZ, María Soledad (2017): "El difícil camino de retornar: del decreto de expulsión de José Tadeo Monagas -1848- al Trienio Adecó -1948-" En: Tomás Straka Medina (Coordinación-Editor): *Cien años con Venezuela... Ob. cit.* Pp. 17-28.
- 14 DEL REY FAJARDO, José y RODRÍGUEZ SOUQUET, Carlos (2020): *El Seminario de Caracas... Ob. cit.* P.461. Entre otras razones se aduce la necesidad de una formación más venezolana y para Venezuela.
- 15 El Padre Pedro Pablo Barnola, exdirector de *SIC*, siendo rector de la recién fundada Universidad Católica Andrés Bello estará un tiempo en prisión domiciliaria. Véase: AGUIRRE SUDUPE, Jesús María (julio-diciembre de 2009): "Pedro Pablo Barnola: crítica literaria y política en la revista *SIC*". En: *Temas de Comunicación*, 19. Caracas: Centro Gumilla. Pp. 147-172.
- 16 AGUIRRE SUDUPE, Jesús María (2011): "El discurso religioso en situación de cambio social". En: *Temas de Comunicación*, 2. Caracas. Pp. 41-80.
- 17 Decimos "oficioso" por el derecho que asiste el Superior Provincial de la Compañía de Jesús para intervenir en el nombramiento de su director y de vetar su publicación, aunque no existe censura previa. Son excepcionales los casos en que ha intervenido. Uno de ellos fue en el caso de la defensa de la publicación *Mi Iglesia duerme* del jesuita puertorriqueño S. Freixedo, en 1969.
- 18 LAZCANO, Joseba (2016): *Sembrando esperanza. 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas: Compañía de Jesús en Venezuela. Pp.30-31.
- 19 Fundación Polar (1997): "Aguirre Elorriaga, Manuel". En: *Diccionario de Historia de Venezuela. T. I. Ob. cit.* P.81.
- 20 En este íterin su director fue el venezolano Pedro Pablo Barnola, s.j. Véase: Fundación Polar (1997): "Barnola, Pedro Pablo". En: *Diccionario de Historia de Venezuela. T. I. Ob. cit.* P. 315.
- 21 LAZCANO, Joseba: "La gestación de *SIC*: una mesa y dos qui-jotes". En: *Sembrando esperanza... Ob. Cit.* P. 35; LAZCANO, José A. (diciembre, 1997): "Manuel Aguirre y la gestación de *SIC*". En: *SIC*, 600 Caracas: Centro Gumilla. Pp. 440-441.
- 22 (junio de 1938): "Vida Nacional". En: *SIC*, 6. Caracas. P. 193.
- 23 LAZCANO, Joseba (2016): *Sembrando esperanza... Ob. cit.* Pp. 37-40.
- 24 Mons. Feliciano González, Mons. Luis Eduardo Henríquez, Mons. Jesús María Pellín, José Rincón Bonilla...
- 25 Del clero regular, no jesuitas, sobresalen el misionero capuchino Fray Cesáreo de Armellada y el historiador lasallista Hermano Nectario María.
- 26 Los sacerdotes Maximino Castillo, Juan Francisco Hernández, y laicos como Pedro J. Dacosta, entre otros.
- 27 AGUIRRE SUDUPE, Jesús María (diciembre, 2018): "El viraje de los jesuitas en Venezuela". En: *SIC*, 800. Caracas: Centro Gumilla. Pp.455-459.
- 28 Mientras Virginia Betancourt, hija de Rómulo Betancourt, facilitó una suscripción institucional de la Biblioteca Nacional en sus sedes regionales, Arístides Calvani excluía la revista del Instituto de Formación de la Democracia Cristiana (Ifedec).
- 29 Para conocer su trayectoria intelectual, véase: CARRASQUEL JEREZ, Carmen H. (1998): "El Archivo Barnola Duxans. Una lectura en búsqueda de lo histórico". En: *Montalbán*, 31 Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Pp. 213-228.
- 30 *SIC*, 345 (Caracas, mayo de 1972).
- 31 AGUIRRE SUDUPE, Jesús María (2020): "Centro Gumilla". En: Carvajal Leonardo (Editor): *Instituciones educativas de Ayer y de hoy*. Caracas: Fundación Polar. Pp. 409-413. Véase la lista de directores de la revista.
- 32 Ver los perfiles de los directores de la revista *SIC* en: <https://gumilla.org/autores-del-centro-gumilla/>
- 33 CARVAJAL, Leonardo (Editor): *Instituciones Educativas de Ayer y de hoy... Ob.cit.* Pp. 409-413. Véase la lista de directores del Centro Gumilla.
- 34 DocuManager es la herramienta de Gestión Documental dirigida a pequeñas y medianas empresas, que permite automatizar el proceso de almacenamiento y localización de los documentos de una entidad. Una vez que los documentos están escaneados y archivados, a través del motor de bús-

queda se pueden recuperar indicando cualquier palabra que contengan. La Fundación Centro Gumilla, Cerpe y la UCAB se unieron en una red de bibliotecas, llamada AGORA-BIT, para ofrecer un servicio de documentación al público bajo ese sistema de gestión.

- 35 Koha es un sistema integrado de Gestión de Bibliotecas basado en la web bajo la licencia GPL que funciona tanto en Linux como en Windows. Disponible en: <https://universoabierto.org/2018/04/17/koha-sistema-integrado-de-gestion-de-bibliotecas/>
- 36 CARRASQUEL JEREZ, Carmen H. (1998): "Los jesuitas y sus huellas..." *Ob. cit.* P. 39.
- 37 RODRÍGUEZ, Ninoska (2020): *Patrimonio cultural. Aspectos jurídicos sobre su naturaleza y regulación*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

FUENTES:

Documentales

Documentos de Archivo

Archivo Provincial de la Compañía de Jesús (APVSJ). Oficina Provincial. Caracas. Archivo de la Fundación Centro Gumilla. Caracas.

Bibliográficas

Libros

- DEL REY FAJARDO, José y RODRÍGUEZ SOUQUET, Carlos (2020): *El Seminario de Caracas y la restauración de la Compañía de Jesús*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- GIDDENS, Anthoy (1990): *La teoría social, hoy*. Madrid: Alianza Universidad.
- LAZCANO, Joseba (2016): *Sembrando esperanza. 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas: Compañía de Jesús en Venezuela.
- RODRÍGUEZ, Ninoska (2020): *Patrimonio cultural. Aspectos jurídicos sobre su naturaleza y regulación*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- SÁEZ, José Luis (Editor) (2019): *Breve Historia del Caribe Jesuita*. Santo Domingo: Editorial Universitaria Bono.
- STRAKA MEDINA, Tomás (Coordinación-Editor) (2017): *Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016)*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Capítulos de libros

- AGUIRRE SUDUPE, Jesús María (2020): "Centro Gumilla". En: Leonardo Carvajal (Editor): *Instituciones educativas de ayer y de hoy*. Caracas: Ediciones Fundación Polar. Pp. 409-414.
- CARRASQUEL JEREZ, Carmen H (2017): "Los jesuitas y sus huellas. 100 años del retorno de la Compañía de Jesús en Venezuela". En: Tomás Straka Medina (Coordinación- Editor): *Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016)*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Pp. 29-54.
- GONZÁLEZ OROPEZA, Herman (2019): "Venezuela". En: José Luis Sáez, (Editor): *Breve Historia del Caribe Jesuita*.

Santo Domingo: Editorial Universitaria Bono. Pp.57-71.

HERNÁNDEZ, María Soledad (2017): "El difícil camino de retornar: del decreto de expulsión de José Tadeo Monagas –1848– al Trienio Adeco –1948–". En: Tomás Straka Medina (Coordinación-Editor): *Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016)*. *Ob. cit.* Pp. 17-28.

LAZCANO, Joseba (2016): "La gestación de SIC: una mesa y dos quijotes". En: *Sembrando esperanza. 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas: Compañía de Jesús en Venezuela. Pp. 35-36.

Hemerografía

Artículos en revistas y boletines

- AGUIRRE SUDUPE, Jesús María (noviembre, 2013): "Los ecos del mito jesuita en Venezuela". En: *SIC*, 759. Caracas, pp. 410-420.
- _____ (julio-diciembre de 2009): "Pedro Pablo Barnola: crítica literaria y política en la Revista SIC". En: *Temas de Comunicación*, 19. Caracas, pp. 147-172.
- _____ (2011): "El Discurso Religioso en situación de Cambio Social". En: *Temas de Comunicación*, 2. Caracas, pp. 41-80.
- _____ (diciembre de 2017): "El viraje de los jesuitas en Venezuela". En: *SIC*, 800. Caracas, pp.455-459.
- CARRASQUEL JEREZ, Carmen H (1998): "El Archivo Barnola Duxans. Una lectura en búsqueda de lo histórico". En: *Montalbán*, 31. Caracas, pp. 213-228.
- DUPLÁ, Francisco Javier (noviembre de 2016): "Aportes a la cultura venezolana de los jesuitas en los cien años". En: *SIC*, 788. Caracas, pp.421-424.
- Fundación Polar (1997): "Aguirre Elorriaga, Manuel". En: *Diccionario de Historia de Venezuela. T.I*. 2da. ed. Caracas, p. 81.
- _____ (1997): "Barnola, Pedro Pablo". En: *Diccionario de Historia de Venezuela. T.I*. 2da. ed. Caracas, p. 315.
- _____ (1997): "Gumilla, José". En: *Diccionario de Historia de Venezuela. T. II*. 2da. ed. Caracas, p. 398.
- _____ (1997): "Mas y Rubí, José Francisco". En: *Diccionario de Historia de Venezuela. T. III*. 2da. ed. Caracas, p. 849.
- LAZCANO, José A. (diciembre de 1997): "Manuel Aguirre y la gestación de SIC". En: *SIC*, 600 Caracas, pp. 440-441.

Electrónicas

- Aguirre Sudupe, Jesús María y María Jesús D'Alessandro –codirectores– (2016-2017) "100 años sembrando esperanza." Video. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QEeGRkDtj7I>
- Revista SIC (sitio web): <http://biblioteca.gumilla.org/indices/indices.php?year=1938&tipo=REVISTASIC>
<https://gumilla.org/autores-del-centro-gumilla/>

ANEXO I

Directores de la revista SIC (1938-2021)

Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. (1938-1948)
Pedro Pablo Barnola, s.j. (1948-1954)
Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. (1954-1969)
Alberto Micheo, s.j. (1969-1970)
Fernando Martínez Galdeano (1970-1976)
Luis Ugalde, s.j. (1976-1979)
Arturo Sosa Abascal, s.j. (1979-1996)
Mercedes Pulido de Briceño (1996-2002)
Jesús María Aguirre Sudupe, s.j. (2003-2006)
Arturo Peraza, s.j. (2007-2010)
Francisco José Virtuoso, s.j. (2010)
Wilfredo González, s.j. (2010-2014)
Alfredo Infante, s.j. (2014- noviembre 2020)
Juan Salvador Pérez (diciembre 2020-2021)

ANEXO II

Adaptación tecnológica de la revista

1. El asunto de las transformaciones tecnológicas y la adaptación de *SIC* a las TIC ha estado vinculado a los procesos del mismo Centro Gumilla, y sintéticamente ha comprendido las siguientes fases:
 1. La edición digital en Macintosh.
 2. La incorporación del programa Microisís de PC para la catalogación documental y la digitalización de todos los archivos históricos de la revista impresa para su recuperación a texto pleno.
 3. La implementación administrativa con programas estandarizados para suscripciones.
 4. El hospedaje de la revista en su portal de Internet para la difusión en línea en formato pdf.
 5. La creación de *SIC SEMANAL*, en paralelo, para mantener actualizada la información y el debate.
 6. La integración híbrida de la revista con un formato impreso y un nuevo formato de la revista *SIC* articulado a las Redes Sociales.